

CAMINOS INESPERADOS

María de Lourdes García Razo
Heroico Colegio Militar No.264
33 años

lourdesinfante@prodigy.net.mx

Así es como empezó mi rumbo hacia el largo camino a mi linda y gratificante profesión.

¿Qué como inicie mi labor docente?, fue una decisión un poco difícil de tomar pues mi única intención era poder estudiar y mi madre no podía ofrecerme esa oportunidad puesto que éramos cinco de familia y mi madre era divorciada maestra de educación musical en varios jardines de niños. Así que en cuanto salí de la secundaria a mis cortos trece años busque una alternativa de obtener un ingreso propio y realizar mis estudios aun no sabiendo realmente lo que deseaba estudiar por lo que ingrese a CONAFE, la oportunidad que necesitaba para obtener una beca y continuar con mis estudios.

Era difícil solo el hecho de pensar toda la semana en quedarme en la comunidad y que madre me dejara salir fuera por más tiempo y conocer sus costumbres y tradiciones lo que cubría las expectativas del programas y convivir mas con toda la comunidad educativa.

Tomando en cuenta mi edad me costó trabajo desprenderme de mi familia y convivir con personar totalmente desconocida para mí y con otras costumbres. Fue poco a poco como entre la experiencia de guiar a mis pequeños y la diversidad de actividades que el programa sugería, la convivencia con los padres de familia, empecé a encontrar el camino hacia lo que ahora soy.

No sé como el tiempo paso y era momento de decidir si me quedaba otro año a impartir clases o terminar para obtener mi beca y continuar con mis estudios, no fue fácil la decisión, pues ya está adaptada mi comunidad, requería tiempo para realizar más mejoras al jardín lo cual no se pudo realizar en tan corto tiempo. En ese momento recordaba mis anhelos por terminar mis estudios y darle eso orgullo a mi madre, y decidí no continuar en el programa y continuar estudiando.

Con gran tristeza deje mi labor tan corta que había iniciado por casualidad, en un primer momento, sin saber que me esperaba después.

Buscando alternativas de estudio y de colegiaturas considerables a mi economía encontré una escuela particular en otra ciudad un poco retirada, donde tenían la carrera técnica de trabajo social la cual me llamaba la atención estudiar, y así fui con una amiga y nos inscribimos esperando con gran entusiasmo poder ingresar.

Durante un año tuve el gran gusto de tener la oportunidad de estudiar y dar mi servicio social en comunidades retiradas de mi municipio. Todo esto generaba más gastos no solo las mensualidades sino el pasaje a otra ciudad, el medio alimentarme durante todo el día ya que regresaba hasta muy tarde a mi casa, y el pasaje a la comunidad donde prestaba mi servicio social en una primaria, y siendo esta una nueva oportunidad de trabajar con niños pequeños.

Llego el momento de enfrentar la realidad no me alcanzaba para tanto gasto y no tenía dinero para pagar el tercer semestre, ya estando en clase sin haber hecho el pago y pensando que me podrían esperar algunos días lo cual fue posible y no me recibieron por no haber hecho el pago en su momento, la directora me saca del salón y me notifica que no estaba inscrita y que no podía continuar en el plantel, por su puesto le pedí tiempo para cubrir la inscripción, pero fue en vano, así con lagrimas en los ojos sin esperanza alguna podría regresar a mis clases, por consiguiente mi beca se cancelo y otra vez estaba como antes. Ya en mi casa y sin saber en esos momentos él porque suceden las cosas pronto me di cuenta del porque.

Un día mi madre llevo con la propuesta de poder ingresar a servicio de la docencia ¡algo increíble para mí! No lo podía creer, siempre entonaba los coros con mi mamá en cada por lo cual me los sabia, y ella me alentaba a poder desempeñar ese puesto pues sería como ella maestra de enseñanza musical,, y no lo pensé más, ingrese mis documentos e inmediatamente me incorpore a dar clases, claro que me fue difícil trabajar en cinco jardines con una gran diversidad de niños de diversidad de cultura de vida de la ciudad y de la comunidad, adaptarme a la forma de trabajo de cinco directoras y una innumerable cantidad de compañeras, pero aun así no perdí de vista mi propósito el guiar a los pequeños a las actividades artísticas, y el ganar dinero para retomar mis estudios.

Los años fueron pasando y sin darme cuenta pasaron diez años muy gratificantes y darme cuenta que estaba dejando mis estudios atrás pues algo más me faltaba.

Ya casada y embarazada de mi primer hijo ingrese al bachillerato para continuar en alguna universidad, en algunos momentos pensé que no lo lograría. Los comentarios de mi madre de que estaba casada, embarazada y económicamente no podría cubrir esos gastos eran un gran sacrificio y nuevamente viajar a otra ciudad, pero mi esperanza en DIOS me fortaleció para seguir adelante y no desanimarme, así continué en la UPN la universidad que me dio la oportunidad de no dejar de trabajar y seguir con mis estudios, no sé cómo pero en la lucha constante de pagar los semestres aun accesibles nos costaba trabajo a mi esposo y a mí.

No podía dejar aún lado los diplomados, buscando los más económicos y que apoyaran a mi formación docente e incrementar las probabilidades de obtener cambio de clave pronto. Entre tanto llega mi segundo bebé y sin descartar la posibilidad de dejar la universidad, pues era más difícil de solventar más gastos y en cuidado de los niños mientras estudiaba y desvelarme por las noches para realizar las tareas Transcurridos cuatro años era increíble ya había terminado mi carrera y comenzaba a tocar puertas para una oportunidad de cubrir un interinato ya como educadora, pues después de tanto tiempo quería desempeñar un puesto donde la economía de mi hogar podría mejorar y ubicarme en un solo jardín y tener mi propio grupo con objetivos y metas a alcanzar.

El cambio de clave de educación musical a la de educadora no fue fácil, aún ya perteneciendo a la secretaria durante casi 11 años, se me hacía imposible pensar como no podían darme la oportunidad contando con mi experiencia docente. Después de tres años de cubrir interinatos como educadora, se concurso la plaza de la maestra a la que cubría y pude obtener el primer lugar gracias a mi antigüedad y tener la base de educación musical en la zona que en su momento querían dejar a un lado, y que gracias a Dios se realizo el concurso de manera legal.

Fue así como no me di por vencida y luche por lo que más quería, mi madre no lo podía creer, fue en ese momento cuando me alentó para seguir adelante en diplomados y

maestría que bueno una vez más por cuestiones económicas no he podido realizar, aun contando con tres hijos no pierdo las esperanzas de poder continuar con mi formación docente ya que esta es interminable en su la actualización, dedicación y aun sacrificando a nuestros propios hijos.

¡En estos momentos estoy cubriendo una dirección por prejubilación, estando a cargo de ocho educadoras una maestra de educación física, y la maestra de educación musical mi mamá!, La que me impulso para tomar este reto tan grande para mí pero claro no imposible. Así es como la misma gente se sorprende de que una persona tan joven ocupe este puesto, y algunas compañeras de las zonas a las que pertenecía anteriormente, con extrañamiento no podían creer como una maestra de educación musical ocupara este lugar, claro no se enteraron de que ya no era ¡la maestra de música!. Estas oportunidades se presentan poco en la vida y vale la pena enfrentarse a cualquier reto que se nos presenta.

Hay escalones muy difícil de subir pero con esfuerzo y dedicación se puede llegar hasta donde se quiere, sin conformismos y dejando un lado los obstáculos que se nos atraviesan en el camino.

Así es como puedo platicarles mi sorprendente trayectoria profesional, no dudando nunca de haberme equivocado. Solamente que para llegar es necesario valorar lo difícil que es el camino de la formación educativa, y dar gracias por cada momento de mi vida, valorar lo que se tiene y saber que hay mucho por mejorar y que nuestros alumnos tengan enfrente al docente que sea capaz de superar y enfrentar retos.

Esto no que aquí tal vez pronto inicie la maestría, y poder obtener una dirección, tal vez hasta una supervisión algo que no es imposible para nadie. Solo se necesita tener ganas de lograr lo que se anhela y saber que para DIOS no hay imposibles solo es creer y en cada tropiezo saber levantar.